

Lacandones de Chiapas.

Nigh, Roland.

Cita:

Nigh, Roland (2000). *Lacandones de Chiapas*. Proyecto Perfiles Indígenas de México, Documento de trabajo.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/salomon.nahmad.sitton/49>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pvdZ/naA>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social

Pacífico Sur



PERFILES INDÍGENAS DE MÉXICO

PERFIL INDÍGENA: LACANDONES DE CHIAPAS

Coordinador: Antropólogo Ron Nigh

Equipo de investigadores

Araceli Burguete

John Burstein

Jorge Luis Burguete

Gerardo González

Rosalva Aída Hernández

Ignacio J. March Mifsut

Carmen Pérez Camacho

Gabriela Robledo

Gabriela Vargas Cetina

Fase II

Sonia Toledo

Manuel Coello

**COORDINACIÓN GENERAL DEL PROYECTO:
ANTROPÓLOGOS SALOMÓN NAHMAD Y
TANIA CARRASCO**

INDICE

➤	Presentación	2
➤	Identidad	4
➤	Demografía	6
➤	Migración	7
➤	Economía	7
➤	Desarrollo Social	12
➤	Movimientos políticos y organizaciones	18
➤	Conclusiones	23
➤	Bibliografía	27

PRESENTACION

Desde el siglo XVII hasta mediados del XX los lacandones fueron prácticamente los únicos habitantes de casi un millón de hectáreas de selva tropical, que cubría de manera continua el noreste del estado de Chiapas. Las transformaciones que han ocurrido durante las últimas tres décadas son bien conocidas e incluyen la llegada de más de 500 000 inmigrantes, en gran parte indígenas, por los programas de colonización agraria. No sólo ha disminuido de manera dramática la vegetación selvática para dar lugar a las milpas y a los pastizales de los nuevos colonos, sino que los lacandones han sido reducidos a tres localidades, asociados con pequeñas dotaciones territoriales, dentro de lo que antes era un vasto reino tropical.

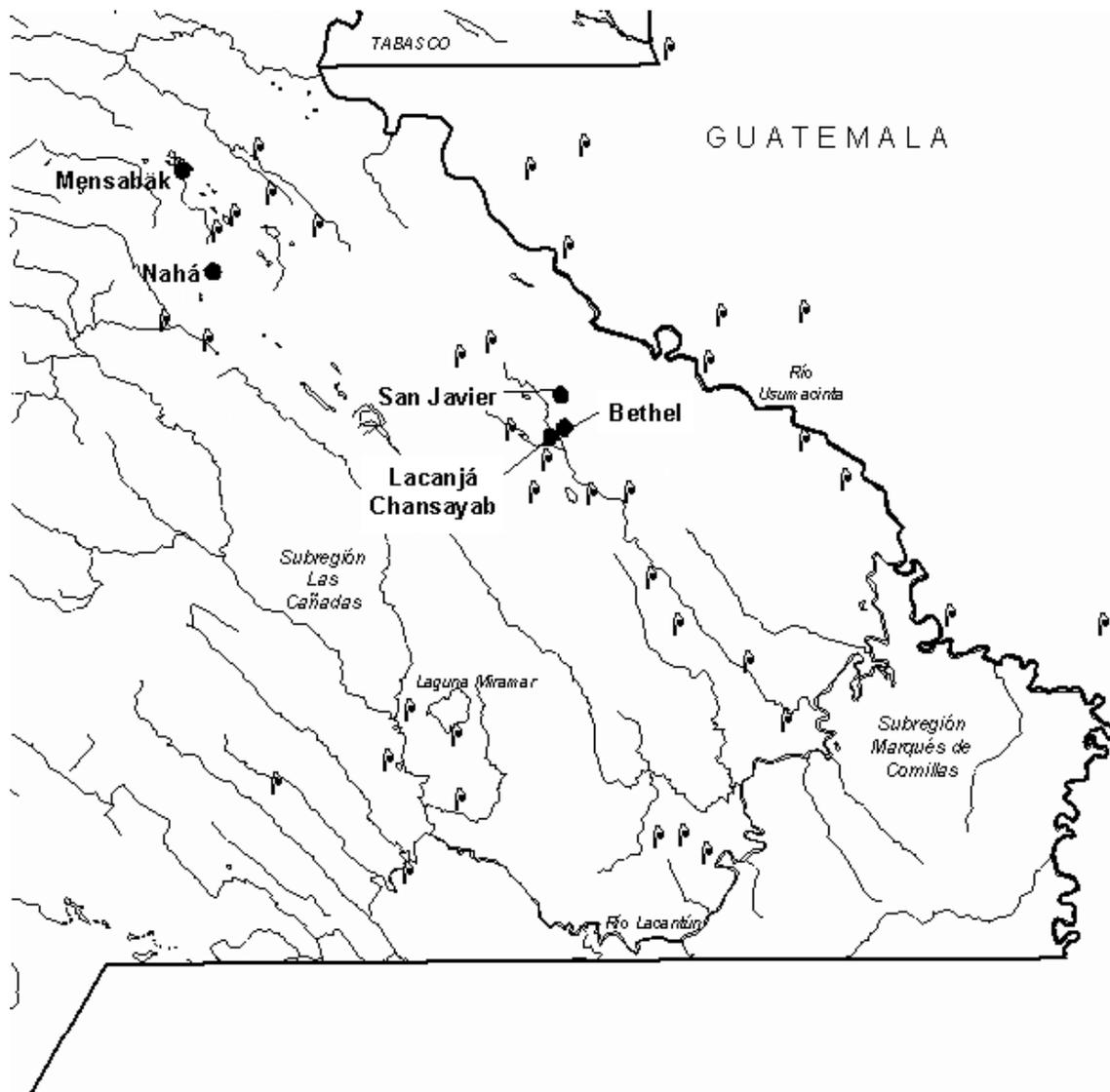
[Caracterización de los mayas lacandones]

El origen de los *hach winik* ("hombres verdaderos") no es del todo claro; sin embargo, son consistentes las pruebas lingüísticas e históricas de que los lacandones pudieran provenir de mayas de Yucatán que, desde el siglo XVI o XVII, emigraron durante diversos períodos hacia el sur, primero a las selvas del ahora Petén guatemalteco y, después, a lo que actualmente se conoce como la región de la Selva Lacandona de Chiapas. No obstante, existe también la propuesta de que los *hach winik* desciendan de grupos mayas relictuales, derivados de aquéllos que construyeron las zonas arqueológicas de la región (por ejemplo: Palenque, Yaxchilán, Bonampak). Independientemente de su procedencia geográfica precisa, lo que sí queda claro es que las características físicas, el idioma y las costumbres que aún conservan en lo colectivo permite asegurar una clara procedencia de la antigua cultura maya.

A mediados del siglo XVIII un grupo de indígenas, que se considera eran de costumbres muy similares a los actuales *hach winik* y que hablaban maya yucateco, fueron asentados por fray Manuel Calderón en San José de Gracia Real, a unas 8 leguas de la actual ciudad de Palenque (Garfias y Turok, 1983). No obstante, hasta mediados de los años sesenta, los *hach winik* continuaron viviendo dispersos en la selva. Algunos de los antiguos asentamientos lacandones se ubicaban en San Quintín, cerca de la Laguna de Miramar, a orillas de los ríos Tzendales, Jataté, Lacantún y Lacanjá, también en Monte Líbano, La Arena, La Ceiba y en la Laguna de Santa Clara.

En los años sesenta y setenta los diversos grupos de *hach winik* fueron concentrados por el gobierno mexicano. Hoy en día se encuentran en cinco asentamientos principales: Nahá y Mensabäk, al norte, y Crucero San Javier, Bethel y Lacanjá-Chansayab, al sur.

Los *hach winik*, pese a factores negativos de aculturación y cambio, son un grupo indígena cuya identidad esencial, cultura y modo de vida, se han basado en una muy estrecha y larga relación con el medio selvático (Marión, 1991). Puede afirmarse, sin lugar a equivocarse, que el conocimiento colectivo de este grupo indígena sobre la ecología de la selva mexicana es el más completo y experimentado con respecto al de cualquier otro en el país.



[Distribución de los antiguos y actuales asentamientos lacandones, según Nations y Nigh, 1980]

Los mayas lacandones de Chiapas son un grupo indígena cuya subsistencia ha estado basada en un complejo sistema agrícola tradicional, que se ha desarrollado empíricamente en cientos de pruebas de ensayo y error. Este sistema se ha complementado de manera muy importante con la recolección de frutos, semillas y bejuco de la selva, la caza y la pesca en ríos y lagunas. Aunque en el presente están sujetos a una constante y creciente influencia del exterior, han sido un grupo humano que, por decenas de años, vivió relativamente ajeno a muchos de los procesos económicos y sociales que han moldeado la historia de Chiapas y al resto de los grupos indígenas que habitan en este estado.

En 1972, por decreto presidencial, se dotó a 66 jefes de familia lacandones de una superficie de 614 321 hectáreas (*Diario Oficial de la Federación*, 1972). La dotación de esta inmensa superficie de selvas en la región Lacandona ha sido duramente criticada y considerada por algunos autores como un acto de manipulación por parte del gobierno para tener control sobre los recursos de la selva (Garfias y Turok, 1983). Tal y como se explica más adelante, posteriormente, en 1975, tzeltales y choles, que ya se encontraban asentados en la región, reclamaron y obtuvieron derechos sobre estos Bienes Comunes, conformándose así la llamada Comunidad Zona Lacandona. También en 1975, la extensión de los bienes comunes se amplió a 662 000 hectáreas, al incorporarse los predios decretados para Nahá y Mensabäk.

Es muy importante señalar que, si bien algunos han calificado de excesiva la superficie de los Bienes Comunes otorgados a la Comunidad Zona Lacandona y que actualmente incluye a más de 12 000 personas, cerca del 59 por ciento de esta extensión está ocupado por las 5 áreas naturales protegidas que se han establecido por decreto presidencial a fin de conservar los ecosistemas, la biodiversidad y el acervo arqueológico de la región. En otras palabras, casi el 60 por ciento de los Bienes Comunes están restringidos, de una u otra manera, a la mayoría de las actividades convencionales de desarrollo.

Nahá y Mensabäk constituyen las comunidades de los mayas lacandones (*hach winik*) llamados "lacandones del norte", en donde habitan cerca del 40 por ciento del total de este grupo étnico. Las superficies poligonales de los bienes comunales, que ocupan legalmente desde 1972, se ubican en la porción noroeste de la Selva Lacandona, quedando inmersas en la subregión Cañadas.

IDENTIDAD

Si bien muchos de los jóvenes, principalmente los asentados en Lacanjá-Chansayab, viven un proceso de aculturación por una diversidad de situaciones y condiciones detalladas por Marion (1990), en el colectivo de los *hach winik* permanece una clara identidad étnica.

La penetración del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) en la década de 1950 ha sido señalada por numerosos autores como uno de los factores de aculturación de la etnia lacandona de mayor efecto (Marion, 1990 y 1991; Erosa, 1992). La introducción del Adventismo del Séptimo Día y del Evangelismo causó que numerosos mayas lacandones abandonaran sus creencias religiosas tradicionales. En los asentamientos del sur (Lacanjá, Bethel y San Javier), que congregan a la mayor parte de los mayas lacandones, es predominante la práctica de estos cultos. Según Marion, fue en los primeros meses de 1988 cuando varias familias adventistas emigraron a lo que ahora se conoce como Bethel.

En Mensabäk, hay tan sólo unos pocos seguidores del Evangelismo, habiendo sido abandonado el templo adventista (Instituto Nacional de Ecología, INE, 1996b). Algunas familias de este asentamiento continúan practicando sus cultos tradicionales en sitios sagrados de la Laguna de Mensabäk. En Nahá es en donde probablemente se conserva más sólida la religión propia de los lacandones, en donde existen cerca de seis "Casas de Dios" para celebrar los ritos tradicionales.

[Formas de gobierno]

La organización social de los lacandones estuvo estructurada con base en clanes familiares y linajes, teniendo como autoridades a los patriarcas del linaje y a la autoridad tradicional, *to'ohil*.

En el aspecto político, los grupos de mayas lacandones están insertos en lo que se conoce "oficialmente" como **Comunidad Zona Lacandona**. Esta es una alianza indígena que está constituida por tres grupos étnicos: mayas lacandones, choles y tzeltales, cuyos miembros viven en 15 asentamientos principales. La población total de la comunidad era de más de 9 730 personas en 1990; de las cuales el 61.97 por ciento pertenecían al grupo tzeltal, el 31.74 por ciento al chol y sólo el 6.28 por ciento al maya lacandón. Considerando las cifras del censo de población de 1980, es sin duda la comunidad de Palestina la que se caracteriza por un mayor crecimiento demográfico.

Por decreto presidencial del 6 de marzo de 1972 (*Diario Oficial de la Federación*, 1972) se reconocieron los derechos de propiedad de los Bienes Comunes de los mayas lacandones, que abarcaron originalmente una superficie de 614 321 hectáreas. Posteriormente, en julio de 1974, se reconocieron los derechos sobre estos Bienes Comunes a 1 500 jefes de familias choles y tzeltales, que se asentaron principalmente en las comunidades de Nueva Palestina y Frontera Corozal.

La Comunidad Zona Lacandona se divide internamente en 5 subcomunidades principales: Lacanjá-Chansayab, Nahá, Mensabäk, Palestina y Frontera Corozal. Cada una de éstas tiene un territorio definido y debidamente amojonado. En los asuntos internos, cada subcomunidad busca operar con autonomía de acuerdo con sus costumbres y tradiciones; sin embargo, en los asuntos de competencia general las subcomunidades toman decisiones de manera conjunta.

La autoridad máxima de la Comunidad Zona Lacandona la constituye el Comisariado de Bienes Comunales y su Consejo de Vigilancia, el cual está integrado por miembros de las tres etnias, que son electos en la gran asamblea que se celebra cada tres años para la cual se congregan más de 1 500 comuneros procedentes de todos los asentamientos que pertenecen a la comunidad. Por reglamento, el puesto del Comisariado debe ser siempre ocupado por un "maya lacandón".

Las subcomunidades de Frontera Corozal, Palestina, Nahá y Mensabäk eligen a sus propios comisariados en asambleas internas, así como a sus respectivos consejos de vigilancia. Para Lacanjá-Chansayab, Bethel y San Javier es el presidente de los Bienes Comunales quien funciona también como su comisariado.

El Consejo Supremo Lacandón, instancia de autoridad que está conformada por los comisariados, los consejos de vigilancia, los representantes de barrios y el Consejo de Mayores, se reúne periódicamente en un poblado diferente para analizar y resolver los asuntos de cada poblado en particular y para tratar asuntos que competen a toda la Comunidad Zona Lacandona.

[Lengua]

En todos los grupos lacandones se mantiene y se usa en forma oral cotidiana el idioma maya. Sólo unos pocos miembros de la comunidad han comenzado a desarrollar el interés de escribir en maya; no obstante, la gran mayoría de la comunidad ignora los elementos gramaticales para escribir en su idioma. Cabe señalar que muchos de los varones adultos coinciden en que sería de gran valor para su cultura el incluir en la educación básica de los niños las lecciones elementales para leer y escribir en maya "lacandón".

Prácticamente todos los varones menores de 50 años de edad hablan español fluido, y la gran mayoría de los jóvenes pueden leer y escribir. En términos generales son pocas las mujeres adultas que pueden hablar en español de manera fluida; esto debido, en buena medida, a que tienen mucho menos contacto con personas de fuera de la comunidad.

DEMOGRAFIA

Los mayas lacandones son uno de los grupos indígenas particularmente minoritarios, no sólo a nivel nacional sino incluso mundial. Es posible que sean numerosos los factores que hayan mantenido a este grupo indígena desde hace varias décadas en un reducido número demográfico.

En 1975, Nations registró 329 miembros de la etnia lacandona. En 1976 se tenían registrados 400 lacandones, que constituían el 0.6 por ciento del total de habitantes de la Selva Lacandona (Bellato, 1979, citado por Garfias y Turok, 1983).

Para 1990 se informa, en el *XI Censo General de Población y Vivienda* (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI, 1991; la existencia de 612 habitantes lacandones, incluyendo a 14 miembros de la etnia "lacandona" asentados en la "localidad" llamada Ojo de Agua Chan Kin (a 3 kilómetros de San Javier). Poco después este clan familiar volvió a integrarse a Lacanjá.

[Datos poblacionales correspondientes a los cinco asentamientos lacandones principales, 1990]

Localidad	Longitud	Latitud	Población total	% que no habla español	% de 6 años o más analfabetos
Bethel	91 06 40	16 46 20	88	18.18	62.50
Lacanjá-Chansayab	91 07 49	16 45 38	218	17.89	56.02
Mensabäk	91 37 30	17 06 45	107	29.91	80.95
Nahá	91 35 02	16 58 42	147	23.13	87.61
San Javier	91 06 53	16 48 52	52	7.69	60.00
Total			612		
Promedio				19.84	69.41

Fuente: INEGI, *XI Censo General de Población y Vivienda*, 1991.

Baer y Merrifield (1971) aportaron información demográfica del grupo de Lacanjá para el período 1876 a 1968, y explican las fluctuaciones de la población basándose en factores como la ocurrencia de enfermedades (ejemplo: "fiebre amarilla" y sarampión). Comentan que desde 1876 hasta casi fines del siglo XIX se acentuó una baja proporción de mujeres con respecto a los hombres debido a que "los lacandones practicaban la poliginia".

Aunque en las últimas tres o cuatro décadas se ha dado un ligero incremento de la población, los mayas lacandones son un grupo étnico que, por lo menos en los últimos dos siglos, se han mantenido en un bajo número demográfico. Aparentemente existe una fuerte consanguinidad entre las familias lacandonas actuales.

Los diagnósticos comunitarios efectuados por el Instituto Nacional de Ecología (INE, 1996a, 1996b) en Nahá y Mensabäk informan, para 1996, una población total de 180 y 64 habitantes respectivamente. Esto implica para Nahá un incremento del 22.4 por ciento con respecto a 1990 y para Mensabäk una disminución del 40 por ciento.

MIGRACION

Los movimientos migratorios entre los asentamientos lacandones han ocurrido principalmente de los grupos del norte (Monte Líbano, El Censo, Nahá y Mensabäk) hacia el sur (Lacanjá y Bethel) desde 1978 (Marion, 1990).

El asentamiento de Bethel fue el último en constituirse a mediados de la década de 1980, a partir de cerca de 20 familias lacandonas que emigraron de Nahá y Mensabäk. De acuerdo con Marion (1991), esta migración obedeció a tres causas principales:

- A que estas familias enfrentaron problemas en su comunidad por la aceptación de la religión adventista (para el caso de Mensabäk) y presbiteriana (para el de Nahá).
- A que es mayor la disponibilidad de mujeres en Lacanjá.
- A que el área de reasentamiento tiene mayores posibilidades para la agricultura ("mejores suelos"), la caza y la pesca (por ubicarse a orillas del mayor macizo de selvas en la región).

Algunas de las familias de Lacanjá-Chansayab se han ido asentando paulatinamente en el crucero de San Javier hasta el grado de constituir una concentración importante; no obstante, siguen quedando insertas desde el punto de vista organizativo en la comunidad de Lacanjá-Chansayab. Las oportunidades que representa la ciudad de Palenque, por la creciente afluencia turística, están relacionadas con la continua visita de lacandones a fin de vender sus artesanías o de captar turistas que deseen conocer los asentamientos lacandones y las zonas arqueológicas de Bonampak y Yaxchilán. De hecho, esto ha motivado a algunos miembros de la comunidad a alquilar casas en Palenque.

ECONOMIA

[Actividades de subsistencia]

Son cinco las principales actividades cotidianas dirigidas a la obtención de alimentos y que les han permitido, a los mayas lacandones, contar con una nutrición adecuada en cantidad y calidad:

- *Agricultura de autoconsumo*
- *Recolección de frutas y plantas silvestres*
- *Pesca*
- *Cacería de subsistencia*
- *Cría de aves de corral en traspatio*

La agricultura de autoconsumo ocurre en dos sistemas: el "tradicional" y el "no tradicional". El primero, practicado principalmente por los miembros de mayor edad en la comunidad, va desapareciendo paulatinamente, pese a que tiene mayores posibilidades de sustentabilidad que el segundo.

El sistema agrícola tradicional ha sido bien documentado por Nations y Nigh (1980), y está basado en un profundo conocimiento empírico, que ha trascendido generaciones. Se caracteriza por cultivar de manera asociada e intensiva el maíz y el frijol (como principales productos), en un sistema de rotación de tierras, con alrededor de otras 50 a 60 plantas alimenticias o medicinales.

El estudio de suelos, efectuado por Mendoza (1995), comprueba que el sistema agrícola lacandón permite efectivamente la regeneración de los suelos que son utilizados para la agricultura y dejados a descansar como "acahual" (tierra en barbecho). Los estudios del Instituto Nacional de Ecología (INE) indican los tiempos de uso (de hasta 10 años consecutivos) y descanso (de hasta 3 años) de las parcelas agrícolas.

El sistema "no tradicional" surge a partir de la simplificación del primero, y se caracteriza por estar orientado principalmente a la producción de maíz a manera de "monocultivo".

Los estudios efectuados por el INE (1996a, 1996b), para Nahá y Mensabäk, describen el estado actual y los rendimientos de ambos sistemas agrícolas. El sistema tradicional es, sin duda, mucho más productivo, si bien hay que reconocer que la inversión en labores agrícolas (siembra, limpieza, recolección), a través de todo el ciclo, es comparativamente mayor con respecto al sistema en su versión simplificada (no tradicional).

Dichos estudios presentan también un análisis económico para el maíz, en términos de costos directos y producción, en los que se muestra que si bien el rendimiento por superficie es mayor en el sistema tradicional, también es mayor la inversión de jornales; no obstante, cabe señalar que estos análisis no contemplan los numerosos subproductos de la milpa tradicional.

La cacería de subsistencia y el uso tradicional de la fauna silvestre como fuente de alimentos y materiales que los *hach winik* practican, están relativamente bien documentados en lo cualitativo por los trabajos de Baer y Merrifield (1971), March (1987), Góngora (1987), Marion (1991) y del Instituto Nacional de Ecología (INE, 1996a, 1996b). Por tradición, la caza y la pesca para la obtención de alimento han sido para los lacandones casi tan importantes como la propia agricultura. Además de la fuente de proteína animal que se obtiene de la caza, una serie de derivados (pieles, plumas, dientes y huesos) han sido aprovechados para diversos fines: elaboración de instrumentos y artefactos, ornamentos. Actualmente, y debido a la penetración de las actividades comerciales adoptadas por muchos lacandones y el trabajo asalariado, son actividades que se desarrollan cada día con menor frecuencia, pero que no dejan aún de ser importantes.

Desde hace poco tiempo, distintas familias lacandonas, principalmente de Lacanjá-Chansayab y unas pocas de Nahá, mantienen estanques piscícolas; en la mayoría de los casos cultivan especies nativas de peces con niveles de productividad aparentemente rentables (Gutiérrez, en preparación). Cabe señalar que la práctica de la acuicultura ha sido de las pocas actividades productivas introducidas que han tenido un relativo éxito en su apropiación por parte de los lacandones.

Las diversas actividades de subsistencia les han permitido, a los *hach winik*, contar con una amplia variedad de alimentos y materiales naturales, lo cual muy probablemente permite un nivel nutricional adecuado. El número de especies de plantas y animales que son utilizadas en forma tradicional por los *hach winik* incluye a 103 plantas silvestres, 3 de hongos, 46 de plantas cultivadas, 9 especies de invertebrados (caracoles, crustáceos e insectos), 24 especies de peces, 3 de anfibios, 12 de reptiles, 27 especies de aves y 24 de mamíferos.

[División del trabajo y toma de decisiones]

Por tradición, todos los miembros de la familia (niños, mujeres y varones, jóvenes y adultos) participan por tradición de manera cotidiana en las actividades de subsistencia familiar. Si bien hay diferencias en algunas de las actividades realizadas por hombres y mujeres, la intensidad del trabajo ha sido similar. Marion (1990) describe con detalle las actividades de hombres y mujeres en la vida diaria. Actualmente, con la apropiación de nuevas actividades económicas y del trabajo asalariado, se ha modificado la distribución de actividades entre hombres y mujeres.

La toma de decisiones a nivel del colectivo de los *hach winik*, y sobre todo en lo que respecta a asuntos que tienen que ver con toda la comunidad, es la Asamblea General, constituida por todos los varones mayores de edad que asisten una vez por mes a discutir temas que tienen que ver con el desarrollo de infraestructura (por ejemplo, caminos), resolución de problemas de diversa índole, y autorización de proyectos y programas gubernamentales.

[Tenencia de la tierra]

Para la Comunidad Zona Lacandona y para los grupos indígenas que la integran, los conflictos agrarios son el problema de mayor prioridad por resolver. Por varios factores, los terrenos de los bienes comunales se han visto invadidos en forma paulatina en una importante proporción.

Desde que fueron decretados los Bienes Comunales, la Comunidad Zona Lacandona ha sido afectada por numerosos despojos e invasiones. Entre 1961 y 1971 se expidieron y ejecutaron 20 acciones agrarias que afectaron a 17 975 hectáreas. Entre 1971 y 1989 se ejecutaron 47 acciones, que afectaron a 95 696 hectáreas adicionales. Dentro de los Bienes comunales existen 29 asentamientos u ocupaciones de carácter ilegal o irregular que afectan a otras 39 789 hectáreas y hay también 14 predios de presunta propiedad nacional en vías de titulación sobre una superficie de 3 280 hectáreas.

En 1983, los lacandones de Lacanjá-Chansayab se vieron en la necesidad de desalojar a tzeltales que se habían asentado en las cercanías de lo que ahora se conoce como San Javier. Este desalojo implicó la estancia por más de tres años de un cuerpo de seguridad pública para evitar mayores conflictos por venganzas de los desalojados.

Para los mayas lacandones, a los problemas agrarios sufridos como Comunidad Zona Lacandona, se añaden los que más directamente les afectan. En el caso de Lacanjá-Bethel-San Javier, los tzeltales de Nueva Palestina-Plan de Ayutla se han extendido y han rebasado en algunos casos los límites internos acordados como territorio lacandón.

En Nahá y Mensabäk han ocurrido repetidos intentos de invasión de tierras por parte de los ejidos periféricos. El trabajo realizado en Nahá por el INE (1996b) detectó que son 500 hectáreas las que los ejidos periféricos han invadido a los lacandones, de las cuales 167 han sido desmontadas por el Ejido El Jardín. Para Mensabäk es continua la amenaza de invasión por parte de ejidatarios de El Tumbo (INE, 1996a).

La presión agraria de los ejidos establecidos sobre los sectores oeste y sur de los Bienes Comunales es un gravísimo problema, tanto para la Comunidad Zona Lacandona como para la Reserva de la Biosfera Montes Azules. Esto se ha visto acentuado a partir del levantamiento zapatista, en enero de 1994.

[Actividades comerciales]

Las primeras actividades que podrían calificarse de comerciales fueron los escasos ingresos que los mayas lacandones recibieron por la concesión maderera. Nations (1975) indica que en 1975 los lacandones recibieron 250 pesos "de aquel tiempo" por cada metro cúbico de caoba y cedro extraídos en su territorio, y 50 pesos por cada metro cúbico de madera correspondiente a las especies llamadas "corrientes tropicales". Según el contrato firmado con la Compañía Forestal de la Lacandona (COFOLASA) en 1975, el 70 por ciento de los ingresos recibidos por los derechos de explotación maderera se depositarían en un fondo común para la comunidad, mientras que el 30 por ciento sería dividido entre los propios lacandones. De acuerdo con los lacandones, nunca se les apoyó para siquiera poder contar los volúmenes extraídos y que los pocos pagos que recibieron fueron bajos (Nations, 1975).

Mientras COFOLASA estuvo explotando los recursos forestales con la concesión negociada por el gobierno con la Comunidad Zona Lacandona, los lacandones se vieron escasamente beneficiados por los ingresos parciales de dicha concesión. Para este trabajo, no se obtuvieron datos sobre los ingresos económicos que dicha concesión significó para los mayas lacandones. Posteriormente, y luego de que se detuvieran los sistemas de explotación forestal, estos ingresos, cualesquiera que hayan sido, dejaron de ser percibidos.

Actualmente, y aunque a baja escala, son diversas las actividades comerciales que practican la mayor parte de las familias lacandonas para lograr ingresos económicos. Entre las de mayor importancia, se puede alistar las siguientes:

- Cultivo de maíz para venta
- Cultivo de chile (ají) jalapeño
- Recolección y venta de hojas de palmas silvestres (xate, cambray)
- Recolección de pita y venta de fibra
- Elaboración y venta de artesanías
- Turismo (hospedaje y guía)

Según el estudio del INE (1996a) para Mensabäk, el cultivo del chile jalapeño se realiza en el período otoño-invierno en las parcelas donde se plantó maíz en el período anterior, teniendo un rendimiento de cerca de 300 kilogramos por cada media hectárea y un precio de venta, en 1996, en el ejido El Tumbo, de 0.80 a 1.2 peso por kilogramo.

El turismo es actualmente una de las actividades de ingreso económico más importante para los lacandones del sur, en buena parte gracias a estar asentados cerca de la zona arqueológica de Bonampak y de áreas de selva relativamente bien conservadas. Pese a los problemas que esta actividad puede estar significando para los lacandones, algunos señalados por Hughes (1997; por ejemplo: consecuencias sociales no deseadas, impactos ambientales), y a que la falta de cohesión y organización comunitarias no permiten un mejor desarrollo de esta actividad (Kersten, 1997), el capital natural y cultural del que son propietarios los *hach winik* permite afirmar que el turismo, en condiciones adecuadas, puede constituir una actividad económica adicional para un desarrollo sustentable.

Hoy en día, las actividades turísticas de las que obtienen ingresos varias familias lacandonas incluyen el hospedaje y la alimentación de visitantes en "campamentos" especialmente dedicados a ello, la visita guiada a los atractivos locales ("ruinas", lagunas y cascadas), la venta de diversas artesanías (arcos y flechas, figuras de alfarería y maderas tropicales, collares y ornamentos, elementos tradicionales, ropa de corteza y telares).

Los estudios del INE informan que el ingreso económico principal de una familia de Nahá es la venta de artesanías, lo que significa un ingreso bruto anual de aproximadamente 24 000 pesos, de los cuales emplean cerca de 2 000 pesos en hospedaje y alimentación en los sitios de venta (Palenque y San Cristóbal de las Casas).

La ganadería es una actividad que, si bien empezó a ser practicada por uno o dos lacandones en los años ochenta, actualmente no se efectúa en ninguno de los asentamientos lacandonos. Entre los programas de gobierno que han sido intentados en este rubro, durante la década de 1980, estuvo el de la cría del borrego peligüey, el cual (al igual que muchos otros) no fue exitoso en su apropiación por parte de los *hach winik*.

[Relaciones mercantiles]

Buena parte de los problemas económicos de la Comunidad Zona Lacandona son consecuencia de la falta de organización y recursos financieros para lograr el mejoramiento de la producción agrícola y de la comercialización de sus productos. Hoy en día los productores de chile, maíz, miel y otros productos agrícolas y naturales (palma xate, pita) dependen en una gran parte de los intermediarios para poder dar salida a su producción. Estos pagan los productos a precios mínimos y son quienes realmente obtienen las ganancias al hacer llegar estos bienes a los mercados locales y regionales. Con respecto al xate y a la pita es una demanda expresada por parte de varios miembros de la comunidad de que requieren el apoyo necesario para emprender sus propias microempresas y dejar así de depender de los intermediarios y de los bajos precios que éstos pagan por estos productos.

[Ambiente y recursos naturales]

La importancia ambiental de la Selva Lacandona

La Selva Lacandona es una de las áreas de mayor importancia en el mundo desde el punto de vista ambiental. Es una de las regiones que mantiene una mayor parte de la biodiversidad de México. Se han registrado hasta la fecha más de 3 500 especies de plantas (Martínez, comunicación personal; Castillo-Campos y Narave, 1992), 1 157 especies de invertebrados y más de 500 especies de vertebrados. Sin embargo, la biodiversidad potencial puede sobrepasar las 50 000 especies de plantas, hongos y animales (Lazcano *et al.*, 1992).

El hecho de que la Selva Lacandona constituya una reserva de enormes volúmenes de carbono, le otorga un valor adicional a nivel mundial en lo que respecta al creciente efecto de sobrecalentamiento por la liberación de carbono a la atmósfera. En lo que respecta a su hidrografía, la región lacandona contiene un importante y complejo sistema, que abarca el 53 por ciento de una de las cuencas hidrográficas de mayor trascendencia de México: la del río Usumacinta.

La conservación de la Selva Lacandona es no sólo una prioridad para México, sino para el mundo entero. En un contexto regional, las selvas de la zona Lacandona forman parte de la segunda mayor extensión de bosques tropicales en el continente americano: la Selva Maya, que está conformada por la Selva Lacandona, las selvas del sur de Campeche y Quintana Roo (en México), las selvas del departamento de El Petén de Guatemala y las selvas de Belice. Pese al proceso de deforestación que ha ido afectando a la Selva Maya, es todavía la mayor selva de Mesoamérica y, después de la Selva Amazónica, la segunda en extensión en todo el continente americano.

Acciones de conservación de recursos naturales en la región

En 1978, y con el propósito de conservar una de las áreas de selvas tropicales más importantes del mundo, se decretó la Reserva Montes Azules, de 331 200 hectáreas (*Diario Oficial de la Federación*, 1978). De éstas, 283 773 hectáreas se ubican dentro del polígono de los Bienes Comunales de la Comunidad Zona Lacandona, es decir, el 85.68 por ciento de la superficie decretada para la reserva. Catorce años después se decretaron, dentro de los Bienes Comunales, cuatro áreas protegidas adicionales, que en conjunto abarcan 81 035 hectáreas (*Diario Oficial de la Federación*, 1992a,b,c,d).

Desde 1991, la Comunidad Zona Lacandona ha estado involucrada en la operación del Programa de Inspección y Vigilancia de la Selva Lacandona. En este programa, algunos mayas lacandones han tenido una fuente de trabajo y capacitación con respecto a la conservación y el manejo de los recursos naturales.

Deforestación

Se ha estimado que los bosques tropicales de la Selva Lacandona cubrían originalmente una superficie cercana a 1 300 000 hectáreas (Calleros y Brauer, 1983). Sin embargo, debido a un proceso de explotación forestal masiva, a una colonización anárquica y extensiva, actualmente, la superficie de la Selva Lacandona que mantiene superficies boscosas es menor a las 600 000 hectáreas. En las dos últimas décadas, a pesar de los esfuerzos e inversiones orientados a la conservación de los bosques en esta región, la Selva Lacandona ha estado sujeta a un progresivo proceso de deforestación, que ha afectado la superficie de los Bienes Comunales, incluyendo a las "áreas naturales protegidas", que oficialmente se han establecido para la conservación de la biodiversidad.

Capital ambiental

Las zonas de los Bienes Comunes que no están dentro de las áreas naturales protegidas y que cuentan hoy en día con selvas, contienen importantes cantidades de recursos forestales (maderables y no maderables) que son, sin duda, un importante capital que debe ser conservado y aprovechado de manera racional para el desarrollo de los *hach winik*, así como también de los tzeltales y choles que constituyen la Comunidad Zona Lacandona.

Conocimiento del entorno selvático

Con respecto al conocimiento que los mayas lacandones tienen del entorno selvático, éste ha sido estudiado y documentado por numerosos autores desde diversas perspectivas científicas (Nations y Nigh, 1980; Marion, 1991); no obstante, no se ha sabido aprovechar como un acervo de gran valor para el desarrollo de modelos sustentables de aprovechamiento de los recursos naturales en estos complejos ecosistemas.

DESARROLLO SOCIAL

[Educación]

Al igual que en la mayoría de las comunidades rurales del estado de Chiapas, la escolaridad en los asentamientos mayas lacandones era notablemente baja en 1990.

[Datos sobre alfabetismo y analfabetismo en los asentamientos mayas lacandones, 1990]

Localidad	Población total	Hombres	Mujeres	Población de 6 a 14 años que sabe leer y escribir	Población de 6 a 14 años que no sabe leer y escribir	Población de 15 años y más alfabeta	Población de 15 años y más analfabeta
Bethel	88	45	43	9	9	15	31
Lacanjá Chansayab	218	115	103	29	29	44	64
Nahá	147	72	75	4	32	10	67
Mensabäk	107	58	49	3	19	13	49
San Javier	52	23	29	8	11	8	13
Ojo de Agua Chan Kin	(14)	?	?	?	?	?	?
Bonampak	4						
TOTAL	630						

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), *XI Censo General de Población y Vivienda*, 1991.

[Escolaridad en 1990]

Localidad mayas lacandones	Población total	Población de 15 años y más sin instrucción	Población de 15 años y más con primaria incompleta	Población de 15 años y más con primaria completa	Población de 15 años y más con instrucción postprimaria
----------------------------	-----------------	--	--	--	---

Bethel	88	32	11	2	1
Lacanjá Chansayab	218	66	35	3	4
Mensabäk	107	49	2	9	2
Nahá	147	72	4	0	1
San Javier	52	13	7	0	0
Ojo de Agua Chan Kin					

Fuente: INEGI, *XI Censo General de Población y Vivienda*, 1991.

[Datos sobre instrucción educativa y bilingüismo en los asentamientos lacandones 1990]

Localidad	Población total	Pob. de 5 años y más que asiste a la escuela	Pob. de 5 años y más que no asiste a la escuela	Pob. de 6 a 14 años que asiste a la escuela	Pob. de 6 a 14 años que no asiste a la escuela	Pob. de 5 años y más que habla lengua indígena y no habla español	Pobl. 5 años y más que habla lengua indígena y sí habla español
Bethel	88	1	3	13	5	16	50
Lacanjá Chansayab	218	2	8	24	34	39	134
Nahá	147	0	5	1	34	34	80
Mensabäk	107	0	3	2	20	32	53
San Javier	52	0	2	6	13	4	38
Ojo de Agua Chan Kin	?	?	?	?	?	?	?

Fuente: INEGI, *XI Censo General de Población y Vivienda*, 1991.

[Infraestructura y obras de servicios existentes]

Actualmente la infraestructura educativa instalada en las comunidades mayas lacandonas es de 2 aulas en cada asentamiento, una para nivel preescolar y otra para educación primaria. En las tres localidades principales, entre 1994 y 1996 se han construido aulas, y por lo menos en Lacanjá se planea utilizar las aulas antiguas para vivienda de los maestros rurales encargados de la educación.

Con respecto a la infraestructura de salud, Lacanjá-Chansayab y Nahá cuentan con una clínica cada uno. El hospital de primer nivel más cercano a los lacandones de los asentamientos del sur es el ubicado en Benemérito de las Américas. Para Nahá y Mensabäk es en la ciudad de Palenque, a 82 y 70 kilómetros respectivamente.

En lo que se refiere a comunicación, en 1997 se pavimentó el ramal que va de la carretera fronteriza hasta los poblados de Bethel y Lacanjá-Chansayab, y en éste último, se revistieron los caminos de terracería que dan acceso a las áreas de vivienda de los diversos clanes familiares. Tanto Nahá como Lacanjá cuentan con una pista aérea en la que pueden aterrizar avionetas pequeñas y helicópteros.

Desde hace tan sólo 4 o 5 años, todas las comunidades cuentan con electricidad. Asimismo, se han implementado sistemas de agua potable; sin embargo, el funcionamiento de éstos es muy limitado e inadecuado. Los estudios realizados por el INE (1996a, 1996b) informan que para 1996 en Nahá el 50 por ciento de las viviendas contaban con agua entubada y que el 70 por

ciento disponían de electricidad; lo mismo en Mensabäk y, según dichos estudios, sólo 2 casas carecen de energía eléctrica.

En todos los poblados son aún muchas las viviendas de tipo tradicional; no obstante, es predominante la tendencia por sustituir los materiales naturales por los de construcción (cemento, ladrillo o bloque, lámina galvanizada). Muchos de estos materiales para la construcción de viviendas han resultado de programas de asistencia del gobierno a través de apoyos directos para su compra y reparto entre las familias lacandonas. Si bien los *hach winik* prefieren los techos tradicionales de guano por ser mucho más frescos, cada día es más difícil conseguir este material por haberse agotado en la periferia de los asentamientos.

[Comunicación social]

No existe prácticamente ningún mecanismo de comunicación formal que mantenga un flujo de información objetivo y veraz entre los integrantes de los cinco asentamientos lacandonas. Esto es aún más crítico en lo que respecta a la comunicación entre los asentamientos del norte (Nahá y Mensabäk) con los del sur (Lacanjá-Chansayab, Bethel y San Javier).

El escaso flujo de información en la etnia ocurre parcialmente entre los integrantes de los comisariados de cada asentamiento cuando se encuentran en reuniones "oficiales" a las que deben acudir, o bien, cuando en forma muy ocasional un miembro de una comunidad llega a visitar a otras.

Además, dentro de cada uno de los asentamientos, y en particular en el de mayor tamaño (Lacanjá), la arraigada organización original (y tradicional) de las familias lacandonas en clanes familiares dificulta aún más el flujo de información. Estos problemas de comunicación retrasan el desarrollo de una cohesión étnica que les permita a los lacandonas desenvolver una "integración" con espíritu realmente comunitario.

[Problemas sociales]

Al igual que la enorme mayoría de los grupos humanos tradicionales, los lacandonas no han permanecido (ni pueden permanecer) inmutables ante las influencias del "mundo exterior" y son inevitables muchos de los efectos sobre los aspectos culturales y tradicionales. Muchos de estos factores, en mayor o menor grado, han tenido una repercusión negativa en las estructuras sociales tradicionales, así como en los conocimientos y las estrategias del manejo de los recursos naturales. No obstante, y pese a todo, actualmente la cultura lacandona tiene perspectivas de supervivencia, dependiendo de que los *hach winik* valoren sus tradiciones y terminen el proceso de aprendizaje para convivir en "dos mundos" muy contrastantes sin erosionar su identidad, su capital cultural y sus recursos naturales.

Para el caso de los mayas lacandonas del sur; en menos de 30 años hubo una modificación drástica en la economía local. Desde 1983, una serie de cambios en las condiciones económicas y sociales han sucedido en Lacanjá-Chansayab por la acción de varios factores. A este respecto, Marion (1990) comenta diversas causas y consecuencias en relación con distintos aspectos sociales, culturales y económicos. Marion concluye que en la década de 1980, los cambios ocurridos han repercutido en la estabilidad estructural de la sociedad lacandona. Señala que si las oportunidades laborales disminuyen, quizás se induzca una recuperación y retroalimentación de los modelos culturales.

[Necesidades de educación, salud y servicios]**Educación básica, técnica y profesional**

Es evidente la importancia del idioma maya en el mantenimiento de la identidad y cultura lacandonas. Existe la necesidad, expresada principalmente por los varones adultos, de que la educación básica incorpore la enseñanza de lectura y escritura del maya lacandón. En Chiapas, éste último es el idioma de una minoría indígena, al que no se le ha dado prácticamente ningún apoyo para ser conservado como acervo cultural. El idioma se ha mantenido debido a las tradiciones cotidianas y a la identidad aún robusta de los *hach winik*.

Como un primer paso, los trabajos de Bruce (1968) y Baer ofrecen elementos importantes para el diseño de contenidos escolares orientados a este propósito. Con base en el diseño de estos contenidos, será fundamental el financiamiento y puesta en práctica de un programa especial enfocado en el adiestramiento de maestros rurales o de miembros de la propia comunidad que comiencen a impartir, como una materia cotidiana, la lectura y escritura en maya dentro de las escuelas primarias que existen actualmente. Un atributo adicional a la educación básica de los mayas lacandones, que sin duda ayudará a la conservación de su identidad cultural, es la de incluir en los contenidos relacionados con la historia la referente a su origen.

Debido al bajo número de jóvenes lacandones, hombres y mujeres, las dependencias de educación han justificado la "imposibilidad" de tener escuelas secundarias o técnicas en los asentamientos lacandones. Por ello, los jóvenes que pueden o quieren continuar su educación, se ven en la necesidad de trasladarse a otros poblados (Nueva Palestina, Frontera Corozal), incluyendo San Cristóbal de las Casas o Tuxtla Gutiérrez.

El ausentismo de los maestros es común y muchos de ellos no cuentan con la capacitación necesaria para otorgar una educación bilingüe y adecuada a la cultura de los *hach winik*. Asimismo, el equipamiento de las escuelas instaladas en los asentamientos lacandones es pobre y deficiente.

La educación o capacitación técnica de jóvenes y adultos es una necesidad expresada continuamente por los lacandones. En términos generales, la capacitación técnica no ha sido atendida formalmente por ninguna instancia, salvo algunos casos en que se han ofrecido "cursos" cortos o intensivos dirigidos a proveer las bases para la práctica de actividades que en muchas ocasiones no corresponden a las necesidades pertinentes. Por ejemplo, centros de investigación (INIREB) o dependencias gubernamentales (Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural, SAGAR) han capacitado a algunos lacandones en el manejo básico de la acuicultura. Algunas otras dependencias han proveído de equipamiento (máquinas de coser), pero sin una capacitación completa en lo que respecta al diseño y a la comercialización de productos.

Pese a que el potencial de los recursos forestales (maderables y no maderables) que poseen los lacandones son uno de sus principales capitales para el desarrollo, nunca han recibido ninguna capacitación formal con respecto a su evaluación, aprovechamiento, procesamiento, administración y comercialización.

Las numerosas habilidades de los lacandones, para aprovechar y procesar los materiales de "origen natural" que les provee la selva, pueden constituir una base sólida para la implementación de cursos de capacitación dirigidos al diseño y a la manufactura de diversos artículos artesanales, ornamentales o de uso cotidiano. Los conocimientos sobre el uso de materiales como la majahua, los bejucos, las cortezas y los tintes naturales pueden ser estratégicos en la producción de artefactos y utensilios domésticos con atractivo para el mercado de las zonas urbanas; por ejemplo, pantallas de lámparas, bastidores, contenedores, mobiliario, recipientes, embalajes para artesanías.

Ya hay algunos jóvenes lacandones en educación preparatoria que planean estudiar una carrera profesional. Sin embargo, debido a que es mínimo el número de jóvenes que cumplen

con los requisitos para emprender una carrera profesional, la necesidad es de unas pocas personas que requerirían un apoyo en becas para poder culminar una carrera profesional.

Salud

Los asentamientos de Lacanjá y Nahá cuentan con clínicas de salud. En Lacanjá, un miembro de la comunidad capacitado por la Secretaría de Salud asiste de manera permanente a los médicos que son comisionados a esta localidad. En Nahá, la clínica cuenta por lo general con un médico y un asistente. En términos generales las clínicas reciben de manera regular los medicamentos más requeridos. Por lo menos en Lacanjá-Chansayab, las campañas de vacunación periódica son aplicadas con suficiente eficacia y la gran mayoría de los lacandones acuden a las clínicas tanto durante estas campañas como cuando lo necesitan.

El equipamiento en Lacanjá-Chansayab incluye una ambulancia con la que, a diferencia de antes de su adquisición, en 1995, ahora es posible el traslado de pacientes en urgencias al hospital de Benemérito de las Américas o al de Palenque. Sin embargo, Nahá y Mensabäk carecen de una ambulancia para el transporte de pacientes y enfermos de urgencia. Tanto en Lacanjá y Bethel, como en Nahá, se imparten periódicamente pláticas sobre higiene y medicina preventiva.

No obstante, también hay que señalar una serie de necesidades. En todos los asentamientos lacandones las enfermedades gastrointestinales son en proporción muy frecuentes aún, debido a las condiciones ambientales de la selva, pues los encharcamientos en las áreas habitacionales son casi permanentes, y a que las campañas de prevención e higiene posiblemente no han tenido la suficiente efectividad. Son aún muy pocas las familias lacandonas que han construido letrinas o que las mantienen en buenas condiciones.

Después de las enfermedades gastrointestinales, la tuberculosis está entre las enfermedades proporcionalmente más frecuentes. En forma ocasional se presentan casos de *Leishmaniasis* (la "enfermedad de los chicleros", llamada en maya lacandón *ik'keruk'a*), para la cual en general no se dispone de medicamento (por ejemplo, *Glucantime*) en las clínicas. Este problema es aparentemente frecuente en la localidad de Bethel, si bien se presentan casos en todos los asentamientos.

Otros problemas no evaluados y que podrían relacionarse con la salud de los mayas lacandones, son los siguientes:

- Frecuente ausentismo del personal médico
- Campañas de fumigación de viviendas con DDT
- Aplicación inadecuada (sin medidas preventivas) de pesticidas agrícolas, principalmente en la producción comercial de chile (ají) jalapeño.

En distintas ocasiones se ha señalado la elevada proporción de malformaciones y problemas de origen potencialmente congénito (verbigracia, albinismo, epilepsia; INE, 1996b); sin embargo, no se sabe de ningún estudio formal que lo compruebe. No obstante, la misma condición reducida de la población lacandona la podría hacer propensa a sufrir los problemas característicos de la consanguinidad, y esto quizás se revela en el índice proporcionalmente elevado de albinismo. La integración en años recientes de mujeres del exterior, principalmente tzeltales, en algunas de las familias lacandonas, quizás ha ido mitigando la consanguinidad.

[Servicios]

Acceso y transporte

A raíz del conflicto que en Chiapas se hizo explícito en enero de 1994, la comunicación entre los asentamientos lacandones y los centros de desarrollo de la región (Palenque, Ocosingo) se vio mejorada de manera sustancial. Lacanjá, Bethel y San Javier fueron favorecidas por la pavimentación de la carretera fronteriza que corre paralela al Usumacinta, así como la del ramal que conduce hasta Lacanjá y el revestimiento de los caminos que llevan a las áreas de vivienda de cada clan. Para el caso de Nahá, y parcialmente de Mensabäk, la rehabilitación de la "terracería" (caminos de tierra) para facilitar el tránsito del ejército en la zona de conflicto también derivó en una mejor comunicación. No obstante, el acceso a Mensabäk es aún muy problemático, principalmente en la época de lluvias.

Pese a este mejoramiento sustancial en las vías de comunicación, la falta de transporte público que llegue hasta los asentamientos de Bethel, Lacanjá, Nahá y Mensabäk ha sido expresada como un problema prioritario por muchos lacandones. La falta del servicio de transporte repercute en la imposibilidad de comerciar una serie de excedentes agrícolas y otros productos de una manera más rentable.

Planificación territorial y aspectos de urbanización "rural"

Los *hach winik* todavía mantienen una organización básica en clanes familiares. Esto se hace más evidente cuando se observa que su distribución en cada asentamiento (y esto es particularmente característico en Lacanjá-Chansayab) está claramente marcada por territorios espaciales bien definidos.

En la enorme mayoría de los asentamientos indígenas de Chiapas, y los mayas lacandones no son la excepción, prácticamente no ha habido esfuerzos orientados al ordenamiento de los espacios de viviendas, comunitarios o de las áreas de producción. Muchos de estos asentamientos, si bien pueden ser clasificados como "asentamientos rurales", requieren, al igual que en las urbes, de una planificación y ordenación de los espacios, a fin de promover un uso más eficiente y saludable del entorno geográfico y para evitar problemas de distinta índole, principalmente de salud.

En el territorio correspondiente a cada clan se entremezclan las áreas de viviendas, con las milpas, "acahuales" (tierras en barbecho) y manchones de selvas primarias y secundarias. Por lo general, las viviendas se ubican cerca de uno o más ramales de ríos y arroyos, lo cual hace posible que los desechos drenados en las partes altas de estos arroyos puedan transportarse a viviendas "río abajo", con las consecuencias que esto pueda tener para la salud.

Es necesario iniciar esfuerzos en los asentamientos lacandones en lo que respecta a un manejo adecuado de basura y desechos, así como a una planeación que ordene la disposición del saneamiento doméstico y las letrinas. Esto será fundamental en cualquier desarrollo comunitario de servicios turísticos.

[Misceláneos]

Recuperación cultural

Se considera que es esencial poner en práctica acciones orientadas a la restauración de los valores de la cultura de los *hach winik* que han sido afectados por los diversos factores antes comentados. Esto es, sin duda, de gran importancia para el mantenimiento de la autoestima.

Recreación, entretenimiento y deporte

Al igual que la gran mayoría de los grupos indígenas de Chiapas, los *hach winik* han carecido de programas y acciones gubernamentales orientados al desarrollo de actividades recreativas, deportivas y de entretenimiento. Estos son por lo general rubros ignorados en los programas de desarrollo de las comunidades rurales de México. En buena medida, la falta de estas actividades colabora en la persistencia de numerosos problemas de salud (ejemplo, abuso de bebidas alcohólicas) y de conflictos sociales internos.

MOVIMIENTOS POLITICOS Y ORGANIZACIONES

Ya a principios de este siglo (Tozzer, 1907) se percibió el individualismo y la inexistencia de una forma de "gobierno central" entre los lacandones (Nations, 1975). De igual manera, Baer y Baer (1950) comentaron la "falta de cooperación" y el "espíritu independiente" de los lacandones (citado por Nations, 1975).

Originalmente y hasta la fecha, los *hach winik* están organizados en "clanes familiares" y puede decirse que, desde que fueron concentrados, viven un proceso de transición para ser una "comunidad", proceso que puede tomar muchos años. Diversas actividades económicas, como son la recolección y venta del xate y el desarrollo del turismo, han inducido paulatinamente a la formación de grupos relativamente organizados; no obstante, aún prevalecen el individualismo y la falta de organización en muchos de los asuntos comunitarios.

Hoy en día, en Lacanjá-Chansayab está en formación un Sociedad de Solidaridad Social (SSS) denominada Co'ot Max, es decir, Escudo Aguila Harpía, que busca un aprovechamiento adecuado del turismo que visita la zona arqueológica de Bonampak.

En un intento para que la Comunidad Zona Lacandona (CZL) tuviera la posibilidad de obtener recursos financieros para el desarrollo de sus comunidades y para la conservación y el manejo de los recursos naturales, los asesores de la CZL apoyaron la formación de una asociación civil no lucrativa, que fue legalmente registrada en diciembre de 1994 con el nombre de Lacandonia, A.C. Esta podría estar integrada solamente por miembros de la CZL y su comité directivo estaría conformado por las autoridades de las comunidades. No obstante, y por diversos factores esta asociación civil no operó como se esperaba y hoy en día prácticamente no funciona.

Debido a la situación minoritaria de los *hach winik* (con respecto a los tzeltales y choles copropietarios de los Bienes Comunales), la autonomía de los lacandones es relativa. En las asambleas generales de cada grupo "lacandón" hay una toma de decisiones del colectivo de jefes de familia en los asuntos internos.

Por "ley", el Comisariado de Bienes Comunales de la CZL debe ser del grupo maya lacandón. La persona que periódicamente se elige para este cargo es seleccionado por "mayoría" de votos entre las asambleas de las distintas comunidades tzeltales, choles y lacandonas que integran la "comunidad". En este sentido, las autoridades choles de Frontera Corozal tienen una fuerte influencia en la selección del lacandón que ocupará el cargo. Estas "reglas del juego" en el funcionamiento de la CZL dejan en absoluta desventaja a los *hach winik*, ya que siempre son minoría en cualquier decisión que se efectúe por el voto o el consenso de la Comunidad Zona Lacandona.

Es evidente, tal y como se comenta más adelante, que los mayas lacandones requieren consolidar mecanismos internos que les permitan definir autoridades dedicadas a los asuntos propios y exclusivos de su etnia, sin que esto deba significar de ninguna manera un rompimiento de la "alianza" que mantienen con los choles y tzeltales co-beneficiarios de los bienes comunales.

[Obstáculos y oportunidades para el desarrollo]

Como para cualquier grupo minoritario, el reducido número de *hach winik* ha sido una dificultad para obtener algunos beneficios de los programas sociales. Por ejemplo, esto parece ser la principal "justificación" para no instalar establecimientos de educación secundaria en los asentamientos lacandones o para no hacer posible el que las rutas de transporte público tengan acceso a los poblados. Independientemente de que los mayas lacandones sean pocos numéricamente, en comparación con otros grupos indígenas, merecen todo el derecho de contar también con oportunidades y beneficios similares a los otorgados a otras comunidades.

El individualismo natural de las familias lacandonas, que en mayor o menor grado aún perdura en la organización social tradicional de los *hach winik*, se traduce en la falta de una cohesión e integración propiamente comunitaria. Esto ha dificultado la aparición y el desarrollo de formas de organización que podrían beneficiar a los lacandones, no sólo en lo que respecta a la optimización de las actividades comerciales, sino incluso en los esfuerzos de autodeterminación y rescate cultural.

Además, el escaso conocimiento de la cultura de los *hach winik*, por parte de la sociedad "nacional", ha hecho que prevalezca una imagen desvirtuada de los mayas lacandones. Se considera importante que la sociedad conozca las características de la cultura de los *hach winik* y los problemas a los que se enfrentan en términos de los cambios bruscos de sus condiciones de vida. Es aún mucho lo que se requiere hacer para fomentar la valorización de una cultura indígena, para estimular el respeto y la comprensión cultural.

Los mayas lacandones son un grupo humano con importantes conocimientos y habilidades de gran valor para el manejo y aprovechamiento de los recursos naturales de la selva. Algunas de las oportunidades para el desarrollo de los mayas lacandones residen en los aspectos siguientes:

- El conocimiento agrícola y ecológico.
- Las habilidades artesanales y la riqueza cultural.
- Los productos alternativos del bosque tropical.
- La medicina tradicional y las plantas medicinales.

[Perspectivas del desarrollo]

Organización comunitaria y toma de decisiones

Autodeterminación, organización y planificación. Es evidente que una de las necesidades prioritarias para llevar a cabo acciones orientadas a un desarrollo apropiado de los lacandones es el apoyo a la organización en términos generales. Esta es una premisa esencial para, por un lado, promover la integración comunitaria y, por otro, hacer posible la autodeterminación de la etnia.

Una posibilidad, que tendría que ser consultada y, en su caso, consensada por todos los grupos lacandones, es la instauración de una figura que reglamentara de manera clara la toma de decisiones colectiva, quizás un Consejo para el Desarrollo del Pueblo Lacandón, que constituyera un foro organizativo de los grupos lacandones.

Con respecto a la resolución de algunos problemas relacionados con la planificación del desarrollo, se contemplan como importantes las acciones siguientes:

- Obtener el apoyo técnico para el desarrollo de un plan participativo enfocado en el ordenamiento de los asentamientos lacandones, considerando la territorialidad, la salud pública, la funcionalidad, el urbanismo, el crecimiento proyectado, los servicios, etcétera.

- Elaborar y mantener un sistema de información eficaz y permanente, que permita contar con un mecanismo eficiente para apoyar la gestión de acciones o proyectos comunitarios y la toma de decisiones en materia de conservación y desarrollo.

Gestión de proyectos y administración de recursos comunitarios. A los problemas de organización antes señalados hay que añadir el que constituye la falta de continuidad en el trámite de asuntos y proyectos de carácter comunitario que se da de manera sistemática cuando cambian el Comisariado de Bienes Comunales y las autoridades de la comunidad.

Una de las acciones que podrían ayudar a la integración comunitaria y a la gestión y el seguimiento eficaz de asuntos de interés para el colectivo de los *hach winik* es el establecimiento de una oficina debidamente equipada, que permita a las asambleas generales la compilación y ordenación de documentos e información, la elaboración de propuestas y solicitudes a organismos gubernamentales, la administración y el seguimiento de los proyectos comunitarios y, en general, la posibilidad de dar continuidad a los trabajos de sus propias autoridades a través del tiempo.

Es evidente que esta acción no tendrá perspectiva sin antes capacitar a miembros seleccionados por la propia comunidad para favorecer el funcionamiento adecuado y transparente de una oficina comunitaria. La instalación de una oficina de este tipo es una necesidad que ha sido manifestada por varios lacandones.

Capacitación y optimización de actividades productivas

En esta área se considera la importancia de efectuar una consulta amplia con todos los mayas lacandones para precisar las demandas concretas de capacitación, en hombres y mujeres, en cuanto a la creación de fuentes de empleo y a la formación de recursos humanos. Las consultas podrían ser sobre:

- Implementación de programas formales de capacitación técnica y profesional, tanto en lo que respecta a actividades agrícolas, pecuarias y forestales, como a las relacionadas con el desarrollo de oficios y la prestación de servicios. En particular, y considerando los recursos naturales de los territorios en que habitan los *hach winik*, la capacitación para el desarrollo de programas de aprovechamiento forestal y turismo con posibilidades de sustentabilidad.
- Desarrollo de acciones para la organización y el financiamiento para la transportación, transformación y venta de productos agrícolas y silvestres.
- Apoyo al desarrollo y comercialización artesanales.
- Desarrollo de actividades orientadas al fortalecimiento y recuperación de la agricultura tradicional.
- Puesta en práctica de un programa piloto para el apoyo a la intensificación de la producción y al desarrollo de actividades económicas alternativas.
- Establecimiento de parcelas experimentales, que fomenten el desarrollo de proyectos de agroforestería, aprovechamiento forestal integrado y agricultura orgánica.
- Elaboración de estudios y diagnósticos económicos y de mercadotecnia de los productos convencionales y no convencionales derivados de la región (ejemplo, pita, tintes naturales, materias primas).

- Realización de estudios orientados a la evaluación de daños en actividades productivas por especies dañinas (vertebrados e invertebrados), al manejo integrado de plagas y al diseño de sistemas o acciones de prevención de plagas agrícolas que sean saludables para el ambiente.

Incremento de fuentes de empleo y opciones económicas

Una necesidad compartida por numerosos jefes de familia es la generación de más fuentes de empleo. Esto ha sido señalado cuando surgen oportunidades de trabajo asalariado en los programas de Inspección y Vigilancia o en relación con las actividades turísticas. Quizás esta demanda de ser asalariado, en lugar de comenzar una empresa propia, es reflejo de la falta de apoyo que han tenido los lacandones en el sentido de capacitación y organización.

Además de los empleos que actualmente tienen, son aún muchas las posibilidades para la activación de pequeñas empresas vinculadas al turismo alternativo, el aprovechamiento y la transformación de recursos silvestres y el desarrollo artesanal.

Si se considera el conocimiento y las habilidades tradicionales de los *hach winik*, la participación de éstos en el manejo activo y vigilancia de las Áreas Naturales Protegidas, que se han establecido en los Bienes Comunes, sería otra manera de generar fuentes de empleo.

En muchos casos, la conservación de las áreas naturales protegidas depende de que exista un subsidio económico para hacer posible su existencia en el corto o mediano plazos; quizás éste es el caso para la Reserva de la Biosfera Montes Azules. Los servicios ambientales actuales y los potenciales de esta importante reserva pueden, a través de mecanismos financieros de retribución a nivel nacional e internacional, generar fondos que más que "mantener" a los grupos de mayas lacandones, tzeltales o choles, sirvan para la activar programas sólidos de desarrollo con posibilidades de sustentabilidad, por medio de la creación de microempresas y empleos compatibles con la conservación de los ecosistemas y sus servicios.

Optimización de los servicios públicos

Entre las acciones que podrían apoyarse para mejorar las condiciones de bienestar en los asentamientos lacandones pueden alistarse las siguientes:

- Apoyo a la implementación de letrinas y sistemas sanitarios adecuados.
- Mejoramiento en el manejo de la basura y los desechos sólidos.
- Facilitación del acceso a los servicios de transportación.
- Comunicación telefónica.

Es evidente que el mejoramiento de los servicios de sanidad "urbana" redundará en mejores condiciones para la salud pública. En este sentido, cabe señalar las necesidades de desarrollar una tecnología apropiada, que permita un mejor funcionamiento de la infraestructura.

Resolución de los conflictos agrarios

Se considera urgente la necesidad de resolver los problemas agrarios vinculados de manera directa con la superficie de los bienes comunales y, en particular, con los "territorios" lacandones. La complejidad de la problemática agraria requiere que este problema sea atendido en primer lugar por especialistas en derecho agrario y juristas que aclaren la situación actual de cada uno de los conflictos en este rubro, evaluar las diversas opciones de solución y sus costos. Posteriormente, con el consenso de la CZL, poner en práctica las acciones necesarias para iniciar la solución del problema. Debido a la situación de conflicto en la región, este problema se torna cada vez más complejo y difícil de resolver, mas es una cuestión

prioritaria.

Salud, educación y cultura

Son numerosas las acciones que podrían someterse a las asambleas generales de los *hach winik* con respecto a estos elementos del desarrollo. En particular, algunas de las acciones que podrían ser sometidas a consideración son las siguientes:

- Desarrollo de la educación bilingüe, adecuación de contenidos culturales propios a cada uno de los grupos lacandones.
- Construcción y equipamiento de escuelas secundarias y técnicas.
- Apoyo a programas de intercambio con otros grupos indígenas con el propósito de aprender formas de organización para la producción y las actividades de conservación cultural, entre otras.
- Reforzamiento de los programas de salud y continuación de programas permanentes de higiene básica y salud preventiva.
- Establecimiento de mecanismos eficaces para la difusión de resultados de investigación a diversos niveles.
- Recuperación de la narrativa oral lacandona

CONCLUSIONES

Ya a principios de este siglo (Tozzer, 1907) se percibió el individualismo y la inexistencia de una forma de "gobierno central" entre los lacandones (Nations, 1975). De igual manera, Baer y Baer (1950) comentaron la "falta de cooperación" y el "espíritu independiente" de los lacandones (citado por Nations, 1975).

Originalmente y hasta la fecha, los *hach winik* están organizados en "clanes familiares" y puede decirse que, desde que fueron concentrados, viven un proceso de transición para ser una "comunidad", proceso que puede tomar muchos años. Diversas actividades económicas, como son la recolección y venta del xate y el desarrollo del turismo, han inducido paulatinamente a la formación de grupos relativamente organizados; no obstante, aún prevalecen el individualismo y la falta de organización en muchos de los asuntos comunitarios.

Hoy en día, en Lacanjá-Chansayab está en formación un Sociedad de Solidaridad Social (SSS) denominada Co'ot Max, es decir, Escudo Aguila Harpía, que busca un aprovechamiento adecuado del turismo que visita la zona arqueológica de Bonampak.

En un intento para que la Comunidad Zona Lacandona (CZL) tuviera la posibilidad de obtener recursos financieros para el desarrollo de sus comunidades y para la conservación y el manejo de los recursos naturales, los asesores de la CZL apoyaron la formación de una asociación civil no lucrativa, que fue legalmente registrada en diciembre de 1994 con el nombre de Lacandonia, A.C. Esta podría estar integrada solamente por miembros de la CZL y su comité directivo estaría conformado por las autoridades de las comunidades. No obstante, y por diversos factores esta asociación civil no operó como se esperaba y hoy en día prácticamente no funciona.

Debido a la situación minoritaria de los *hach winik* (con respecto a los tzeltales y choles copropietarios de los Bienes Comunales), la autonomía de los lacandones es relativa. En las asambleas generales de cada grupo "lacandón" hay una toma de decisiones del colectivo de jefes de familia en los asuntos internos.

Por "ley", el Comisariado de Bienes Comunales de la CZL debe ser del grupo maya lacandón. La persona que periódicamente se elige para este cargo es seleccionado por "mayoría" de votos entre las asambleas de las distintas comunidades tzeltales, choles y lacandonas que integran la "comunidad". En este sentido, las autoridades choles de Frontera Corozal tienen una fuerte influencia en la selección del lacandón que ocupará el cargo. Estas "reglas del juego" en el funcionamiento de la CZL dejan en absoluta desventaja a los *hach winik*, ya que siempre son minoría en cualquier decisión que se efectúe por el voto o el consenso de la Comunidad Zona Lacandona.

Es evidente, tal y como se comenta más adelante, que los mayas lacandones requieren consolidar mecanismos internos que les permitan definir autoridades dedicadas a los asuntos propios y exclusivos de su etnia, sin que esto deba significar de ninguna manera un rompimiento de la "alianza" que mantienen con los choles y tzeltales co-beneficiarios de los bienes comunales.

[Obstáculos y oportunidades para el desarrollo]

Como para cualquier grupo minoritario, el reducido número de *hach winik* ha sido una dificultad para obtener algunos beneficios de los programas sociales. Por ejemplo, esto parece ser la principal "justificación" para no instalar establecimientos de educación secundaria en los asentamientos lacandones o para no hacer posible el que las rutas de transporte público tengan acceso a los poblados. Independientemente de que los mayas lacandones sean pocos

numéricamente, en comparación con otros grupos indígenas, merecen todo el derecho de contar también con oportunidades y beneficios similares a los otorgados a otras comunidades.

El individualismo natural de las familias lacandonas, que en mayor o menor grado aún perdura en la organización social tradicional de los *hach winik*, se traduce en la falta de una cohesión e integración propiamente comunitaria. Esto ha dificultado la aparición y el desarrollo de formas de organización que podrían beneficiar a los lacandones, no sólo en lo que respecta a la optimización de las actividades comerciales, sino incluso en los esfuerzos de autodeterminación y rescate cultural.

Además, el escaso conocimiento de la cultura de los *hach winik*, por parte de la sociedad "nacional", ha hecho que prevalezca una imagen desvirtuada de los mayas lacandones. Se considera importante que la sociedad conozca las características de la cultura de los *hach winik* y los problemas a los que se enfrentan en términos de los cambios bruscos de sus condiciones de vida. Es aún mucho lo que se requiere hacer para fomentar la valorización de una cultura indígena, para estimular el respeto y la comprensión cultural.

Los mayas lacandones son un grupo humano con importantes conocimientos y habilidades de gran valor para el manejo y aprovechamiento de los recursos naturales de la selva. Algunas de las oportunidades para el desarrollo de los mayas lacandones residen en los aspectos siguientes:

- El conocimiento agrícola y ecológico.
- Las habilidades artesanales y la riqueza cultural.
- Los productos alternativos del bosque tropical.
- La medicina tradicional y las plantas medicinales.

[Perspectivas del desarrollo]

Organización comunitaria y toma de decisiones

Autodeterminación, organización y planificación. Es evidente que una de las necesidades prioritarias para llevar a cabo acciones orientadas a un desarrollo apropiado de los lacandones es el apoyo a la organización en términos generales. Esta es una premisa esencial para, por un lado, promover la integración comunitaria y, por otro, hacer posible la autodeterminación de la etnia.

Una posibilidad, que tendría que ser consultada y, en su caso, consensada por todos los grupos lacandones, es la instauración de una figura que reglamentara de manera clara la toma de decisiones colectiva, quizás un Consejo para el Desarrollo del Pueblo Lacandón, que constituyera un foro organizativo de los grupos lacandones.

Con respecto a la resolución de algunos problemas relacionados con la planificación del desarrollo, se contemplan como importantes las acciones siguientes:

- Obtener el apoyo técnico para el desarrollo de un plan participativo enfocado en el ordenamiento de los asentamientos lacandones, considerando la territorialidad, la salud pública, la funcionalidad, el urbanismo, el crecimiento proyectado, los servicios, etcétera.
- Elaborar y mantener un sistema de información eficaz y permanente, que permita contar con un mecanismo eficiente para apoyar la gestión de acciones o proyectos comunitarios y la toma de decisiones en materia de conservación y desarrollo.

Gestión de proyectos y administración de recursos comunitarios. A los problemas de organización antes señalados hay que añadir el que constituye la falta de continuidad en el

trámite de asuntos y proyectos de carácter comunitario que se da de manera sistemática cuando cambian el Comisariado de Bienes Comunes y las autoridades de la comunidad.

Una de las acciones que podrían ayudar a la integración comunitaria y a la gestión y el seguimiento eficaz de asuntos de interés para el colectivo de los *hach winik* es el establecimiento de una oficina debidamente equipada, que permita a las asambleas generales la compilación y ordenación de documentos e información, la elaboración de propuestas y solicitudes a organismos gubernamentales, la administración y el seguimiento de los proyectos comunitarios y, en general, la posibilidad de dar continuidad a los trabajos de sus propias autoridades a través del tiempo.

Es evidente que esta acción no tendrá perspectiva sin antes capacitar a miembros seleccionados por la propia comunidad para favorecer el funcionamiento adecuado y transparente de una oficina comunitaria. La instalación de una oficina de este tipo es una necesidad que ha sido manifestada por varios lacandones.

Capacitación y optimización de actividades productivas

En esta área se considera la importancia de efectuar una consulta amplia con todos los mayas lacandones para precisar las demandas concretas de capacitación, en hombres y mujeres, en cuanto a la creación de fuentes de empleo y a la formación de recursos humanos. Las consultas podrían ser sobre:

- Implementación de programas formales de capacitación técnica y profesional, tanto en lo que respecta a actividades agrícolas, pecuarias y forestales, como a las relacionadas con el desarrollo de oficios y la prestación de servicios. En particular, y considerando los recursos naturales de los territorios en que habitan los *hach winik*, la capacitación para el desarrollo de programas de aprovechamiento forestal y turismo con posibilidades de sustentabilidad.
- Desarrollo de acciones para la organización y el financiamiento para la transportación, transformación y venta de productos agrícolas y silvestres.
- Apoyo al desarrollo y comercialización artesanales.
- Desarrollo de actividades orientadas al fortalecimiento y recuperación de la agricultura tradicional.
- Puesta en práctica de un programa piloto para el apoyo a la intensificación de la producción y al desarrollo de actividades económicas alternativas.
- Establecimiento de parcelas experimentales, que fomenten el desarrollo de proyectos de agroforestería, aprovechamiento forestal integrado y agricultura orgánica.
- Elaboración de estudios y diagnósticos económicos y de mercadotecnia de los productos convencionales y no convencionales derivados de la región (ejemplo, pita, tintes naturales, materias primas).
- Realización de estudios orientados a la evaluación de daños en actividades productivas por especies dañinas (vertebrados e invertebrados), al manejo integrado de plagas y al diseño de sistemas o acciones de prevención de plagas agrícolas que sean saludables para el ambiente.

Incremento de fuentes de empleo y opciones económicas

Una necesidad compartida por numerosos jefes de familia es la generación de más fuentes de empleo. Esto ha sido señalado cuando surgen oportunidades de trabajo asalariado en los programas de Inspección y Vigilancia o en relación con las actividades turísticas. Quizás esta demanda de ser asalariado, en lugar de comenzar una empresa propia, es reflejo de la falta de apoyo que han tenido los lacandones en el sentido de capacitación y organización.

Además de los empleos que actualmente tienen, son aún muchas las posibilidades para la activación de pequeñas empresas vinculadas al turismo alternativo, el aprovechamiento y la transformación de recursos silvestres y el desarrollo artesanal.

Si se considera el conocimiento y las habilidades tradicionales de los *hach winik*, la participación de éstos en el manejo activo y vigilancia de las Áreas Naturales Protegidas, que se han establecido en los Bienes Comunes, sería otra manera de generar fuentes de empleo.

En muchos casos, la conservación de las áreas naturales protegidas depende de que exista un subsidio económico para hacer posible su existencia en el corto o mediano plazos; quizás éste es el caso para la Reserva de la Biosfera Montes Azules. Los servicios ambientales actuales y los potenciales de esta importante reserva pueden, a través de mecanismos financieros de retribución a nivel nacional e internacional, generar fondos que más que "mantener" a los grupos de mayas lacandones, tzeltales o choles, sirvan para la activar programas sólidos de desarrollo con posibilidades de sustentabilidad, por medio de la creación de microempresas y empleos compatibles con la conservación de los ecosistemas y sus servicios.

Optimización de los servicios públicos

Entre las acciones que podrían apoyarse para mejorar las condiciones de bienestar en los asentamientos lacandones pueden alistarse las siguientes:

- Apoyo a la implementación de letrinas y sistemas sanitarios adecuados.
- Mejoramiento en el manejo de la basura y los desechos sólidos.
- Facilitación del acceso a los servicios de transportación.
- Comunicación telefónica.

Es evidente que el mejoramiento de los servicios de sanidad "urbana" redundará en mejores condiciones para la salud pública. En este sentido, cabe señalar las necesidades de desarrollar una tecnología apropiada, que permita un mejor funcionamiento de la infraestructura.

Resolución de los conflictos agrarios

Se considera urgente la necesidad de resolver los problemas agrarios vinculados de manera directa con la superficie de los bienes comunes y, en particular, con los "territorios" lacandones. La complejidad de la problemática agraria requiere que este problema sea atendido en primer lugar por especialistas en derecho agrario y juristas que aclaren la situación actual de cada uno de los conflictos en este rubro, evaluar las diversas opciones de solución y sus costos. Posteriormente, con el consenso de la CZL, poner en práctica las acciones necesarias para iniciar la solución del problema. Debido a la situación de conflicto en la región, este problema se torna cada vez más complejo y difícil de resolver, mas es una cuestión prioritaria.

Salud, educación y cultura

Son numerosas las acciones que podrían someterse a las asambleas generales de los *hach winik* con respecto a estos elementos del desarrollo. En particular, algunas de las acciones que podrían ser sometidas a consideración son las siguientes:

- Desarrollo de la educación bilingüe, adecuación de contenidos culturales propios a cada uno de los grupos lacandones.
- Construcción y equipamiento de escuelas secundarias y técnicas.
- Apoyo a programas de intercambio con otros grupos indígenas con el propósito de aprender formas de organización para la producción y las actividades de conservación cultural, entre otras.
- Reforzamiento de los programas de salud y continuación de programas permanentes de higiene básica y salud preventiva.
- Establecimiento de mecanismos eficaces para la difusión de resultados de investigación a diversos niveles.
- Recuperación de la narrativa oral lacandona

BIBLIOGRAFIA

Aubry, A. y A. Inda

"Cinco antítesis sobre los lacandones: bibliografía clasificada", en L. Ochoa y T. A. Lee Jr. (eds.), *Antropología e historia de los mixe-zoques y mayas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y Brigham Young University, 1983, p. 321-345.

Baer, P. y M. Baer

Materials of Lacandon culture of the Petha region, Manuscript No. 34, Microfilm Collection of the Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology, Sixth Series, Chicago, University of Chicago Library, 1950.

Ballard, M.

et al., Lacandon rainforest project: initial medical survey, Lummi Indian Tribe, Northwest Indian College, The Florence R. Kluckhohn Center y ECOSFERA, A.C., inédito, 1991.

Blom, F. y G. Duby

La Selva Lacandona, México, Ed. Cultura, Vol. I y II, 1957.

Bruce, R. D.

Gramática del lacandón, México, Departamento de Investigaciones Antropológicas, Pub. 21, Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y Secretaría de Educación Pública (SEP), 1968.

Calleros, G. y F.A. Brauer

Problemática regional de la Selva Lacandona, Dirección General de Desarrollo Forestal, Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH), Coordinación Ejecutiva del Programa Ecológico de la Selva Lacandona, Palenque, Chiapas, 1983.

Castillo-Campos, G. y H. Narave

"Contribución al conocimiento de la vegetación de la Reserva de Montes Azules, Selva Lacandona, Chiapas, México", en M.A. Vásquez-Sánchez y M.A. Ramos (eds.), *Reserva de la Biosfera Montes Azules, Selva Lacandona: Investigación para su conservación*, Publ. Esp. Ecosfera 1, 1992.

Diario Oficial de la Federación

"Decreto mediante el cual se titulan 614 321 hectáreas a favor de 66 jefes de familia lacandones", México, 6 de marzo de 1972.

Diario Oficial de la Federación

"Decreto por el que se declara de interés público el establecimiento de la zona de protección

forestal de la cuenca del Río Tulija, así como de la Reserva Integral de la Biosfera Montes Azules", México, 12 enero de 1978, tomo CCCXLVI, Núm. 9.

Diario Oficial de la Federación

"Decreto por el que se declara área natural protegida con el carácter de Área de protección de flora y fauna silvestres la región Chan-Kin, con superficie de 12,184-98-75 hectáreas, ubicada en el Municipio de Ocosingo, Chis." (Segunda Publicación), México, lunes 24 de agosto de 1992, p.16-20, (1992a).

Diario Oficial de la Federación

"Decreto por el que se declara área natural protegida con el carácter de Monumento Natural, la zona conocida como Bonampak, con superficie de 4,357-40-00 hectáreas, ubicada en el Municipio de Ocosingo, Chis." (Segunda Publicación), México, lunes 24 de agosto de 1992, p.20-22, (1992b).

Diario Oficial de la Federación

"Decreto por el que se declara área natural protegida con el carácter de Reserva de la Biósfera la zona conocida como Lacan-Tum, con una superficie de 61,873-96-02.5 hectáreas, ubicada en el Municipio de Ocosingo, Chis." (Segunda Publicación), México, lunes 24 de agosto de 1992, p.22-26, (1992c).

Diario Oficial de la Federación

"Decreto por el que se declara área natural protegida con el carácter de Monumento Natural a la zona conocida con el nombre de Yaxchilán, con una superficie de 2,621-25-23 hectáreas, ubicada en el Municipio de Ocosingo, Chis." (Segunda Publicación), México, lunes 24 de agosto de 1992, p.27-30, (1992d).

Erosa, E.

El sistema simbólico de los hach winik: un referente de continuidad ante las tendencias de cambio, tesis de licenciatura en Etnología, Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), INAH y CNCA, México, 1992.

Garfias, G. y M. Turok

"Los lacandonos: un mito de la Reforma Agraria", en Ochoa, L. y T.A. Lee (eds.), *Antropología e historia de los mixe-zoques y mayas*, México, UNAM, 1983.

Góngora-Arones, E.

Etnozoología lacandona: La herpetofauna de Lacanjá-Chansayab, México, INIREB, Cuaderno de Divulgación Núm. 31, 1987.

Goodland, R.

et al., Poblaciones indígenas y desarrollo económico, Washington, D.C., Banco Mundial, 1984.

Hughes, S. S.

The road to ruin? Publicación electrónica, 1987
(<http://users.deltanet.com/~rsegovia/lacandon.html>).

Instituto Nacional de Ecología (INE)

Estudio técnico justificativo para la creación del área natural protegida Metzabok, México, Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP), inédito, 1996a.

-----, *Estudio técnico justificativo para la creación del área natural protegida Nahá*, México, inédito, 1996b.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI)
Chiapas, X Censo General de Población y Vivienda, México, INEGI, 1980.

-----, "Chiapas, resultados definitivos, datos por localidad (Integración territorial)", *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990*, 4 tomos, México, INEGI, 1991.

Instituto Indigenista Interamericano (III)

"Estadísticas sobre los lacandones", en *Boletín Indigenista*, IV: 60-61, México, 1944.

Kersten, A.

Community based ecotourism and community building: The case of the Lacandones (Chiapas). Publicación electrónica, 1997.
(<http://www2.planeta.com/mader/planeta/0597/lacandon.html>).

Lazcano-Barrero, M.A., I. J. March, y M. A. Vásquez-Sánchez

"Importancia y situación actual de la Selva Lacandona: perspectivas para su conservación", en M.A. Vásquez-Sánchez y M.A. Ramos (eds.), *Reserva de la Biosfera Montes Azules, Selva Lacandona: investigación para su conservación*, Publ. Ocas. Ecosfera, 1: 393-436, 1992.

March, I.J.

"Los lacandones de México y su relación con los mamíferos silvestres: un estudio etnozoológico", en *Biótica* 12 (1):43-56, México, INIREB, 1987.

----- y W. Hoffman, "Ahora, los mayas lacandones de Nahá", en *La Jornada*, Sección "Cultura", sábado 3 de junio 1995, p. 26.

Marion, M. O.

Lacanjá-Chansayab: nuevas estrategias frente al cambio social, San Cristóbal de las Casas, Instituto de Asesoría Antropológica para la Región Maya, A.C. (INAREMAC), 1990.

-----, *Los hombres de la selva, un estudio de tecnología cultural en medio selvático*, México, INAH, Col. Regiones de México, 1991.

Mendoza, J.

"Soil survey and land evaluation in parts of a tropical rain forest in Selva Lacandona, Mexico", Swedish University of Agricultural Sciences, Department of Soil Sciences, tesis de maestría en Ciencias, *Reports and Dissertations* No. 21, Uppsala, 1995.

Nations, J.D.

"The economic transformation of a traditional society: the Lacandones of Mexico", estudio presentado al Primer Seminario sobre Investigación Regional en Ciencias Sociales, Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, inédito, 1975.

Nations, J.D. y R.B. Nigh

"The evolutionary potential of Lacandon Maya sustained-yield tropical rain forest agriculture", en *Journal of Anthropology Research*, 36 (1): 1-33, 1980.

Oviedo, G. y P. Sylva

Áreas silvestres protegidas y comunidades locales en América Latina, Santiago, Chile, Oficina Regional de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) para América Latina y El Caribe, Red Latinoamericana de Cooperación Técnica en Parques Nacionales, otras áreas protegidas, flora y fauna silvestres, 1994.

Vos, J. de

La paz de Dios y del Rey: la conquista de la Selva Lacandona por los españoles, 1525-1821, México, Gobierno del Estado de Chiapas, Col. Ceiba. Núm. 8, 1980.

-----, *Oro verde: la conquista de la Selva Lacandona por los madereros tabasqueños 1822-1949*, México, Fondo de Cultura Económica (FCE), 1988.

